

Al Sr. Dr. D.

Juayaguil, 22 de marzo del 927.

Pemigio Romero León

Quenca.

Papacito:

Dolorosamente nos ha sorprendido la noticia de la agonia de la chica Fortenciana. Esplendidamente, es demasiado cruel presenciar cada dia el alejarse definitivo de esas cuyas vidas no pueden ser cortadas tan bruscamente. Suponemos que, hasta hoy, es terrible de pensarse ya habria tenido lugar; y que, tal vez, duermas la pobre muchachita en sueno de la muerte... Si ello es asi, que sepa mi tío cuanto le acompañamos en el duro trance.

Resonancia Honda ha tenido, en la Prensa Juayaguilena, la cuestion del Ecuadornejo aguas. Yo tambien, suscribi, me for dieste, yo tambien hice suscribir un telegrama a Santa, pudiendo con entera y serenidad su sancion correspondiente. De manera culta ha respondido Ayora... Por lo demas, me place ver los tonos de ley.

Ayer y hoy han sido dias de intensa agitacion popular, todas las posesiones que se hacen: estan presas, y acaso seran embarcadas, un Dr Ferrerola y Daniel Contreras, por separatas. Se publica una larga lista de los que seguiran el mismo camino. Allí todo era; pues yo, empeñado en saber de poble, no tengo tiempo sino para mis Codigos y papeles sellados. Felizmente, he conseguido dominar mi pasion, a hacer y hacer ciertas cosas sin tanto felizosas. Ayer no más, recibí una

muy atenta parte de Manuel Moreno, acerca de las reformas  
que le he dado para el Poder Judicial, tan infame en estas  
tierras.

Mi famoso paludismo parece ya vencido, a fuerza  
de quinina. Ojalá no vuelva, pues, se mortificarme con  
sus calofríos, sudores, calenturas y mias molestias. Estoy  
resuelto a combatirlo en forma, y no defiendo dominar por él,  
cuanto lo que costare.

La Copita le manda mis besos. Mariuja le salu-  
da con todo cariño. Lo mismo que los Demás, encomendaré  
como todos recuerdo para todos.

A mi bendígame, como siempre. Y sea en el  
profundo amor con que le quere su  
Bernifis.